

d) Lo mismo que los trotskistas brasileños, sostienen la colaboración con “la parte progresiva de la burguesía”, con los caudillo pequeño-burgueses, en la lucha contra el feudalismo y el imperialismo;

e) En la crítica contra nuestro partido, utilizan todos los métodos del trotskismo internacional. Adoptan la misma posiciones de los trotskistas en los problemas agrario, nacional, etc.

La táctica colaboracionista de Hidalgo con Grove y el partido socialista, y ahora con Alessandri, no es algo extraño al trotskismo latinoamericano, puesto que los trotskistas brasileños colaboran con Miguel Costa bajo la dirección y con el consentimiento los trotskistas españoles. La ligazón de los hidalguistas con los trotskistas españoles, las calumnias de éstos en su prensa y su órgano teórico contra nuestro Partido chileno, no hace mas que completar el cuadro.

Considero que la característica del hidalguismo, como una especie trotskismo es muy propia, no desde el punto de vista de hallar un término fuerte para calificarle, sino desde el punto de vista del contenido de clase de su programa y táctica.

La cuestión de los soviets. Tengo que prevenirles que en este terreno reina gran confusión, pero no me considero culpable de eso. Hace un año, ustedes juzgaron rigurosamente nuestras desviaciones de izquierdistas en Perú, y no obstante, llegaba al mismo tiempo un documento oficial de Profintern, donde se proponía crear los soviets, como órganos de la lucha por las reivindicaciones inmediatas. Este lo hemos considerado por principio falso (consigna del austro-marxista), y prácticamente fatal para la formación de las organizaciones sindicales. Los representantes de la CSLA,²⁶³ basándose en ese documento, en cada caso y en cada país proponían la creación de los soviets, sin tomar en cuenta ni el grado del desarrollo del movimiento, ni la amplitud de la lucha, menospreciando la propaganda previa por los soviets y desligando la creación de éstos de la propaganda por la solución revolucionaria de la crisis y de la lucha por el poder.

En la práctica la consigna de los soviets lanzada así provoca resultados completamente contrarios. Durante los acontecimientos ligados al golpe de estado de Grove, el Partido Chileno no supo aprovechar ni sus fuerzas, ni su influencia y no desplegó ninguna acción revolucionaria (Me remito a las actas sobre nuestra discusión chilena, cuyas copias han llegado a ustedes).

Comprendiendo la significación que tiene que hacer penetrar la idea de los soviets en el seno de las amplias masas, nos extraña, sin embargo, los

²⁶³ Confederación Sindical Latino Americana.